

SISTEMAS DE BANDAS Y COLUMNAS

Tenemos aquí algo muy importante que hemos mencionado mucho y que es esta zona. Tenemos **la zona de inserción del lóbulo temporal**. **Es muy importante porque esa zona demarca un límite biológico entre lo que es la barrera diafragmática**. Por debajo de la zona de inserción del músculo temporal, en esta región del cráneo, nosotros **tenemos las representaciones endodérmicas o las representaciones viscerales, alrededor de esa zona tenemos las representaciones mesodérmicas y más arriba las ectodérmicas**, es decir que eso establece un límite que corresponde más o menos a la barrera diafragmática y eso nos sirve como un hilo conductor para establecer las somatotopías en la representación de las somatotopías.

Tenemos aquí, entonces, una representación de las estructuras diencefálicas (hipotálamo y tálamo) más o menos representadas a este nivel.

Esas estructuras diencefálicas están en relación con el límite entre la columna del tercero (más o menos el ancho del pabellón auricular) y la columna del cuarto, con el mismo ancho pero está por delante del pabellón auricular más o menos hasta la zona equivalente a la mitad de distancia entre las cejas y la zona de inserción del pabellón auricular.

Aquí tenemos, entonces, la interfase entre las bandas del tercero y del cuarto. Aquí está el quinto y en el quinto tenemos una representación de la columna cervical. Así que aquí tenemos la inserción del lóbulo temporal que nos sirve aproximadamente para ubicar el mesodermo y la representación de la columna vertebral, siendo por debajo, entonces, la representación de todos los órganos endodérmicos. Por encima, entonces, tenemos la representación del mesodermo (todas las estructuras musculares) y, específicamente ya a nivel de la corteza tenemos la representación propiamente ectodérmica.

Así que esto va a ser el hilo conductor, lo mismo para que, como dato nemotécnico, **la oreja ocupa el espesor de la tercera columna aproximadamente**. No olvidemos que cuando hay grandes conflictos esta columna se crece y puede invadir las columnas anteriores. Aquí tenemos, entonces, la representación de la columna que nos ha servido de hilo conductor.

hay sitios de transferencia que puede ser 20% aproximadamente. Así como las decusaciones son 20% un territorio se cruza y se monta sobre el otro en un 20%. De tal manera que **las bandas, a partir de la segunda hasta la sexta, van a tener siempre dos interfases** (cada banda tiene dos interfases) y aquí nos encontramos puntos más interesantes que es lo que vamos a ver más detenidamente. Es lo que llamamos **LAS INTERFASES COMPLEJAS** que **son sitios terapéuticamente muy activos**. Por ejemplo un problema del timo es un problema del cuarto, pero ya en el límite con el quinto, es decir, el timo forma ya propiamente una interfase entre la cuarta y la quinta columna, esta en la interfase 4/5: Un problema a nivel de la horquilla esternal es exactamente 4/5; la interfase, la barrera clavicular como tal es una interfase 4/5. Buena parte de las barreras las encontramos aquí en estas interfases y por eso esas interfases son muy importantes.

Es bien especial porque **la banda que invade a otra le impone su frecuencia a la interfase**, es decir, que ya tiene que encontrar la frecuencia A, por decir

algo, o la P+20 y luego la interfase P+20. Pero esta parte delgada de la banda no tiene P+20, que no es su frecuencia, quiere decir que la interfase, en este caso, predomina la frecuencia de la banda inferior. Simplemente para ver cuál está dominando, porque eso puede ser interesante en la terapéutica.

Relacion Bandas Con Colores:

Entonces nosotros tenemos aquí las tres representaciones mayores o de síntesis (que son la representación del sexto, del quinto y del séptimo) y tenemos una representación esquemática de lo que sería el territorio de las bandas, ya vibracionalmente incluidas con su respectivo color. Tenemos:

1. la banda del primero que, vibracionalmente, está en relación con el color rojo y con la nota Do;
2. la segunda con el naranja y la nota Re y así sucesivamente vamos ascendiendo,
3. la tercera amarilla,
4. la cuarta verde que corresponde a una banda de polaridad Fa,
5. la quinta que es un color azul no tan oscuro, tenemos
6. la índigo y
7. la violeta arriba.

RELACION ENTRE BANDAS Y COLUMNAS:

Así que nosotros estamos viendo como una especie de pentagrama, que no sería un pentagrama sino un heptagrama en ese caso y nos está diciendo que todas las bandas son como las cuerdas de una guitarra. Digamos que ese es un instrumento. Pero las cuerdas de la guitarra tienen puntos de apoyo, de tal manera que cuando yo pongo el dedo en una de estas columnas sobre las que están apuntadas las cuerdas, doy una nota diferente.

Eso quiere decir que, realmente **las bandas como tal, constituyen un sistema de octavas y que las columnas constituyen un sistema de notas.**

Cuando yo pulso una banda, es decir una cuerda, sobre un punto de apoyo de una columna diferente, me va a dar una nota diferente y a esa nota diferente es lo que llamamos el colorido del conflicto, es decir, que una cuerda resuena diferente, da una nota diferente según el lugar del espacio en que yo estoy presionando o pulsando.

Y tenemos aquí ya el uso de lo que es la geometría tridimensional, tienen aquí una proyección del sexto centro, una proyección del séptimo y una proyección del quinto centro; proyecciones que van a estar en relación con el eje hipotálamo-hipofisario a este nivel, con la epífisis a este nivel y con el cerebelo posteriormente. Así que este triángulo mayor se proyecta sobre un triángulo menor, que es lo que llamamos el triángulo magnético de la cabeza, que nos va a servir como punto de referencia especialmente en los trabajos de la sanación.

Miremos entonces los movimientos de esas somatotopías. Miren que el movimiento de la banda se da en esa dirección y va hacia el otro lado, miren el movimiento de la columna, es decir, que la columna se una a la del otro lado y hace un corte coronal en esta forma y luego tenemos lo que son estos cortes

que son transversales y que van estableciendo pequeñas tajaditas que son las zonas de Fitzgerald. Y tenemos algunos puntos de cruce importantes.

Miren la enumeración de las bandas. Recordemos, entonces, que las bandas se enumeran en números latinos desde 1 hasta 7 y las columnas, que es la primera denominación, en números romanos. Las interfases, entonces, van a tener siempre dos números, yo puedo poner interfase 3-4. Así que cuando yo pongo I-II-3-4 sé a que me refiero, a que I-II es la interfase de las columnas I y II y luego tengo 3 -4, el nivel es la interfase entre las bandas 3 y 4 y yo sé dónde está localizado exactamente ese punto. Entonces I-II está en esta zona aproximadamente en esta zona, pero 3-4 significa que está en esta interfase. Entonces I-II-3-4 sería este punto. Ya sabemos entonces que nos referimos a una zona media interfase mayor en una zona de alta densidad informacional. Tenemos la banda del séptimo que es una banda que recoge todas las otras.

Y aquí tenemos entonces una dinámica horizontal de las bandas, una dinámica vertical de las columnas y, obviamente lo que se llaman las zonas de cruce. Esas zonas de cruce son zonas de alta densidad informacional que podemos enumerar.

Aquí tenemos **un cauce conflictual** que es el amarillo, que quiere decir que tenemos un conflicto de base emocional. Pero ese conflicto de base emocional, cuando se cruza con el primero, genera un sentimiento de miedo a nivel psíquico. Pero ese sentimiento de miedo puede generar una lesión renal o un trastorno de las suprarrenales. Entonces así vamos viendo la dinámica del cauce conflictual en relación con la nota, es decir que la columna cambia en función del tipo de octava que se crucen y, ese tipo de octava es el cauce conflictual. Tenemos aquí entonces el conflicto I-3. Ese conflicto I-3 lo podemos resolver, resolvemos el problema renal, pero eso nos puede dar como consecuencia, si no lo resolvemos integralmente el conflicto, después un problema cardíaco.

Estamos tranquilos porque hemos resuelto el problema de la primera columna, pero resulta que hemos comprometido la cuarta columna, es decir que el problema renal nos originó un trastorno cardíaco. En este trastorno cardíaco nosotros podemos tener desde una insuficiencia vascular hasta un trastorno que se relaciona con el desamor, es decir, con los problemas afectivos que tocan los sentimientos y hay una minusvalía, uno no se siente lo suficientemente querido. Ese tipo de trastornos, si los tratamos localmente y no tratamos el cauce conflictual que se relaciona con ese conflicto emocional básico, nos va a dar entonces una tiroiditis, un hipertiroidismo u otro problema a nivel del quinto centro.

Vamos mirando, entonces, que las columnas representan una interfase orgánica, nos dicen en dónde, pero que ese donde determina cómo resuena, es decir, qué calidad nos van a dar la notas. Esta corresponde a una nota Do, pero esta corresponde a una nota Fa. La nota es diferente, pero también esa nota va a estar en una octava diferente según sea la tercera octava o la primera octava: En la primera octava vamos a tener un tipo de patologías que es distinta aunque estemos en la misma columna. Así vamos viendo,

entonces, una representación de la dinámica de la relación entre bandas y columnas.

Tenemos entonces **LOS MODOS DE EVOLUCIÓN**. Nosotros podemos ascender por las columnas, en teoría, nosotros podemos movernos así (a 45 grados en una línea oblicua y la llamamos la línea del equilibrio) podemos movernos horizontalmente. Pero esos movimientos tienen dos direcciones: Al movimiento de ascenso lo llamamos movimiento de **transmutación**, que es este movimiento, supremamente difícil.

Regla global: Para transmutar o para ascender, hay que **transformar**, o sea que hay que bajar (no se puede subir sin bajar salvo que estemos en un punto armónico). Excepción a esta regla: el punto IV-4, el armónico IV-4. El armónico IV-4 permite una transmutación directa al punto VII-4 que a su vez permite una alineación y un ascenso con la columna de séptimo que representa el alma. O sea que buena parte de la estrategia terapéutica está dirigida a llegar a esta zona que es el punto IV-4. Si llegamos a esta zona, ya tenemos un gran potencial para transmutar, para elevarnos. Uno lo ve en la dinámica clínica cuando al paciente se le toca el corazón, cuando el diafragma convulsiona, cuando pueda sacar sus afectos y transmutarlo y ascenderlo, las cosas cambian. Un buen terapeuta sabe tocar el corazón del paciente, pero en esta dinámica sabemos que ese es IV-4 que es lo que nos permite una transmutación. La transmutación es un movimiento que permite una evolución muy rápida, la transmutación es un cambio de nivel de conciencia, literalmente es una expansión de conciencia. Existen dos métodos de desarrollo, el lento, y existe un método de desarrollo rápido y existe lo que se llama el sendero del medio que es el sendero del equilibrio de la personalidad para que sirva como vehículo del alma.

Tenemos aquí también este doble movimiento que es el movimiento de ascenso y descenso a través de la oblicua. Por allí los dos movimientos son permitidos. La oblicua es una vía de alta velocidad donde no hay semáforos, no hay interferencias, es como una circunvalar que no se mete por el tráfico. A través de la oblicua que une las armónicas, ustedes se pueden mover libremente hacia arriba y hacia abajo y, a través de la horizontal, ustedes también se pueden mover libremente hacia adelante y hacia atrás. No hay ninguna interferencia para moverse por la línea horizontal.

Los movimientos horizontales son movimientos de progresión o de regresión y en términos de lo que hemos visto en toda la sinérgica, se llaman movimientos de traducción, de tal manera que usted lo que hace no es cambiar el significado sino que cambia el lenguaje con que se está expresando un significado. En cambio en este movimiento hay una transformación: En este caso usted si cambia de lenguaje. Esta es una transformación o un cambio cuantitativo en la que no se cambia la calidad y seguimos en la misma superficie. Es el mismo conflicto: Aunque este en séptimo y aunque esté en la columna del sexto es el mismo conflicto, ustedes no han hecho ningún cambio cualitativo y eso es importante porque no se trata de desplazar el conflicto del tercero al cuarto, sigue siendo un conflicto que va a impactar sobre el cuarto y a lo mejor el conflicto que era banal sobre el tercero y que te da una

hepatopatía, sobre el cuarto te va a dar un infarto, va a ser mucho más grave en la medida que nos elevamos a una columna vibracionalmente más elevada. Entonces nosotros tenemos que los conflictos pueden tener un impacto mucho mayor.

Así que se trata, a veces de favorecer este movimiento, pero este movimiento lo favorecemos para encontrar una armónica, pero terapéuticamente no nos podemos quedar en una banda: El arte terapéutico en sintergética no es moverse por las bandas en un código de traducción, sino poder ascender armónicamente a través de códigos de transmutación y, los códigos de traducción horizontales los utilizamos solamente para facilitar triangulaciones. Vamos a ver que sí es importante moverse aquí pero como parte de otros movimientos que son los de triangulación, esos son los movimientos más armónicos.

TRIANGULACIONES (MOVIMIENTOS ENTRE BANDAS Y COLUMNAS):

Tenemos aquí un conflicto III-3: Un conflicto III-3 no es grave, es un conflicto que te permite evolucionar rápidamente porque es armónico porque la banda se ha unido a su respectiva columna. Cuando veo III-3 trato de ascender a IV-4 que es el paso siguiente. Después vamos a ver cómo podemos ascender a IV-4. Pero si yo veo III-3 y no me da posibilidad de ascenso a IV-4, no me quedo muy intranquilo con que haya III-3. Más tarde o más temprano podemos ascender a IV-4. Esa es una fase armónica. III-3 se puede desplazar horizontalmente, es decir, III-3 puede ir a IV-3. El puede ascender en principio al punto III-7, pero ese salto tiene un enorme costo energético, significaría un sacrificio de tal dimensión, una sublimación se llama ese movimiento, que la mayoría de la gente no está en capacidad de ascender de III-3 para controlar su plexo solar desde el séptimo centro y hacer ese tipo de sublimación. Es muy difícil terapéuticamente: eso lo puede hacer un gran devoto, un gran iniciado, pero nosotros, los seres comunes y corrientes, difícilmente podemos dar saltos en esa dimensión.

Entonces se trata de aprender que para transmutar hay que hacer un movimiento de regresión, entonces nos devolvemos. Cuando nos devolvemos estamos en otro nivel de referencia y, en esos otros niveles de referencia, podemos ascender. Hay dos **maneras de devolverse**, uno, si estoy en un punto armónico me puedo devolver por la oblicua: me devuelvo a II-2 y hasta I-1. Devolverse o regresar a I-1 es extraordinario porque es tocar todo el potencial de la energía ancestral de la primera columna y utilizar ese potencial que es el mismo de la suprarrenal para poder impulsarse y ascender a través de la banda armónica. Y ya sabemos que a través de la banda armónica, si tenemos un adecuado combustible (en este caso I-1) podemos ascender y aquí hacemos un ascenso que me puede llevar directamente a este III-7. Pero como este III-7 es disarmónico, normalmente el ascenso que logramos no es hasta ese nivel superior, sino un ascenso al punto IV-4, es decir que yo regreso para poder ascender desde I-1 por la misma línea de IV-4 o regreso por la banda para ascender desde la banda luego a un nivel IV-4.

Vamos a ver entonces las reglas generales. Miren aquí algo que está bien representado en la historia clínica, lo llamamos un cauce conflictual que es el

cauce del conflicto. Hemos encontrado un conflicto que le pegó al hígado, después le pegó al corazón, después le pegó a la tiroides, ahora está a nivel hipofisiario. Tenemos distintos tipos de conflictos, pero frecuentemente es el mismo: Cuelguen las cosas del mismo gancho, encuentren el conflicto de partida.

LOS CAUCES CONFLICTUALES más severos son los que tienen un componente de referencia con la primera banda. Por ejemplo yo puedo tener un conflicto aquí, pero ese conflicto pudo haber procedido remotamente de la primera banda y en la primera banda en relación con 3: aquí tenemos un III-3, un IV-3, un V-3 y un VI-3, aquí es armónico. Pero es posible que a este conflicto que se esté moviendo ahora por la tercera banda haya partido del cruce entre la primera banda y la tercera columna, tiene que ser un conflicto III-1: **Un conflicto III-1 es una pérdida afectiva y nosotros lo encontramos todos los días. Es la pérdida irremediable de alguien.** Así se haya muerto o no, cuando el conflicto se vive como una pérdida irremediable, generalmente impacta a este nivel. El paciente puede hacer este tipo de trampa, este movimiento: El regresa, se fortalece, asciende por el nivel armónico y se coloca en un III-3. Pero es posible que no sea capaz de transmutar a IV-4, es decir, que sigue aquí en III-3, entonces desde III-3 crea un cauce conflictual en el que el problema emocional ligado al tercer centro o tercera banda va transitando la cuarta, la quinta, la sexta.

Es muy frecuente que esta sea la dinámica del conflicto, que nosotros encontremos en este territorio nuestros principales conflictos y que esos conflictos logren organizarse solo parcialmente y generen un cauce conflictual. Aquí tenemos un cauce conflictual muy grave, porque en este cauce conflictual, si yo tengo III-1, tengo un conflicto de la energía de la supervivencia: De lo que me da fuerza, seguridad, confianza, aquello que me lleve a sobrevivir. Y ese conflicto, por ejemplo, si le da al páncreas, va a generar una insuficiencia pancreática. Estos conflictos hacen que los órganos se queden sin energía ancestral y el déficit de energía ancestral de un órgano, es relativamente más grave.

Aquí teníamos una insuficiencia de la energía ancestral de la tiroides, aquí una insuficiencia de la energía ancestral del corazón, aquí una insuficiencia de la energía ancestral de los órganos ligados al plexo solar y así sucesivamente ya tenemos lo que es el conflicto de la insuficiencia de la energía ancestral. Muchas veces el organismo compensa regresando al I-1 donde tiene ya la armonía de la energía ancestral, entonces desplaza el conflicto por la línea armónica de otra banda, pero no es capaz de subir a una banda lo suficientemente armónica, es decir, de seguir en la línea armónica, sino que hace este movimiento, sube hasta acá y luego se desvía por la paralela, que no es de transformación o de transmutación, sino que es una paralela de un cauce conflictual, es decir, uno puede coger un conflicto y elevarlo a una banda superior. Pero si se sigue moviendo horizontalmente lo que ha hecho es un desplazamiento del conflicto y no una resolución del conflicto. Es lo que a veces ocurre terapéuticamente: Mejoramos un sistema, pero estamos aplazando la evolución del sistema.

No baja, se vive directamente en III-1, es decir, una pérdida se vive en III-1. La fase inicial no es suprarrenal, la suprarrenal fuera que la pérdida fuera de I-3. Una pérdida de I-3 es cuando el mundo se te viene encima, cuando te deportan, cuando hay un cataclismo, una catástrofe. Por ejemplo en el terremoto de Armero nosotros tenemos un I-3 que es un impacto sobre el plexo solar que coge tu especie, tu filogénesis, es decir que ya no coge tu individualidad, el plexo solar, sino que es una catástrofe que destruye muchas vidas. En las grandes catástrofes, cuando hay pérdida relativa de la filogénesis, por ejemplo aquí la deportación: Cuando te quitan la raíz, cuando se te viene todo el mundo encima. No es que te dejó el marido, sino que te dejó el marido y te quebraste y además te humillaron y todo ese tipo de cosas. Cuando todo se te viene encima nosotros pensamos en la primera columna porque esa primera columna es la del olmo o la del olivo. Ya es el agotamiento, la fatiga extrema, la desesperanza. Y ese es el conflicto del riñón, es un conflicto de que estás ahogado, que estás inundado.

Por eso los conflictos de líquido o de agua se relacionan frecuentemente con la primera columna y con el riñón. Pero también es el conflicto de que perdiste la raíz, de que estás desarraigado, que no tienes dónde caer muerto y es que ni siquiera como muerto tendrías donde caer. Es el drama y es el no tener dónde caer muerto, es el conflicto y por eso el lenguaje nos puede ayudar a ubicar dónde puede estar el conflicto.

A veces hay confusiones y vamos a verlo en la dinámica del color. Es que I-3 es muy parecido a III-1, es decir, los colores de esas dinámicas son muy parecidos. Entonces es posible que haya momentos clínicos en los que uno tenga que buscar por resonancia porque yo no sé si esto es un I-3 o un III-1 y vamos a ver que hay oblicuas entre los dos, no sólo la oblicua armónica.

Pregunta:.....?

La III-3 no da depresión. El III-3 es armónico, te permite movilizarte, es decir, no te inmoviliza.

Pregunta: ¿la depresión que habla la acupuntura por hígado sería III-1?

Una depresión del hígado es un III-1. Lo que ya está en el rango de la depresión hay una insuficiencia de energía grande y entonces eso toca la banda del primero.

Pregunta: ¿En la pérdida afectiva, III-1 uno puede regresar al I-1 para llegar al IV-4. y ¿cómo nos regresamos a I-1?

Muy fácil. Nosotros nos devolvemos por esta banda, buscamos la frecuencia acá y la tratamos, miramos aquí y aquí y normalmente encontramos la frecuencia en I-1 y la tratamos. Después de tratarla nos vamos por aquí y la encontramos en III-3 y la tratamos. Como la encontramos en III-3 podemos ver si pasa a IV-4. Si pasa a IV-4 y si la corregimos en IV-4 hemos resuelto un conflicto que ya no se vive como una pérdida sino como una lección porque por debajo del diafragma las cosas se viven como pérdidas desgarradoras porque

allí hay apego y aversión, entonces tenemos turbulencia. Pero ya por encima de esta interfase, que es una interfase crítica (la del diafragma), nosotros empezamos a ver los conflictos con otra connotación, es decir, no con la connotación desgarradora de pérdida, sino con la connotación de quien es capaz de aprender la lección.

Miremos que este es como un tablero de ajedrez que a mí me encanta porque esto no está resuelto, esto te lleva a pensar, a buscar, a ver dónde vas a absorber la información porque cuando tú logras llegar al punto correcto, entonces te ves cosas extraordinarias. Por ejemplo yo tengo una tiroiditis con un hipotiroidismo de radiación. Eso es un V-1 porque tiroides es V, pero la tiroiditis por radiación es por fuego que ha quemado el agua, la energía ancestral, el conflicto está a este nivel V-1, lo que sería diferente de una tiroiditis ocasionada por una pelea con el novio que sería un V-3.

Pregunta: ¿Cómo esto es dinámico, en ocasiones alguien puede quedarse en una interfase entre bandas?

La gente se queda pegada. Lo que tampoco sería bueno. Las interfases son puntos de transición, pero cualquier fijación es patológica, aun en IV-4, es decir, que la vida es cambio y evolución permanente. Uno tiene una dinámica y es la de la caída: Aquel que está pegado uno lo ayuda a caer y a regresar para que gane más velocidad. Es la historia del avión que entra en peligro, el buen piloto lo pica, gana velocidad para poder volver a ascender. Se trata, entonces, de la historia de la caída y vamos a ver que lo que vimos sobre la dinámica del cambio y de la caída no es pura filosofía, sino que realmente eso se ve claramente determinado en el cerebro. Si yo estoy en un III-3, lo mejor que puedo hacer es acabar de caer a III-1, pero no lo dejo ahí sino que en esa dinámica regreso a I-1 cojo ese impulso de la energía ancestral y ahora sí vuelvo a pasar a través del III-3 hacia el IV-4.

Eso es posible. Entonces ya estoy haciendo una transmutación, estoy haciendo un ascenso pero no en el sentido vertical porque el ascenso en el sentido vertical requiere de una disciplina espiritual estricta, es el método de sublimación y casi que es medio masoquista. Eso es terrible ascender contra las leyes de la gravedad. Casi que sería flotar, entrar en levitación y eso no es tan fácil. Entonces, para no hacer ese movimiento de levitación, siempre estamos buscando la oblicua.

Yo les quiero como dar la dinámica para que ustedes la estudien, ahí tienen los tableritos para que los analicen en el paciente y empiecen a hacer un esfuerzo: “este conflicto tiroideo esta en la primera, en la segunda, la tercera o la cuarta banda?”. Si yo sé que es un conflicto por ejemplo del lóbulo temporal pero que ese conflicto es por una angioesclerosis, ese sería un conflicto que estaría entre la quinta y la sexta columna pero con la cuarta banda porque es de origen vascular. Pero de la cuarta banda se refiere a una cuarta banda metabólica, o sea que cada banda tiene siete sub-bandas. La cuarta, que es vascular, puede ser un vascular más físico, más emocional, más mental.

Es simplemente para que ustedes hagan el ejercicio, no es tan simple así, pero ustedes pueden llegar a un nivel de diagnóstico, de localización supremamente preciso si hacen un análisis del cauce conflictual y de los sitios de cruce. Aquí lo más importante es buscar el cauce conflictual. Una vez que encuentren la banda, el cauce conflictual, van a comprender la historia clínica: por dónde ha pasado el paciente, qué le ha ocurrido, qué sentido tiene esos movimientos, a dónde podría ir si sigue como va (porque el que se está moviendo horizontalmente no va para ninguna parte, va a seguir evitando su conflicto), a dónde lo podría llevar a regresar o a caer, a qué movimiento de su historia hay una lección no aprendida para volver a regresar a hacer la triangulación y poder hacer que ese paciente ascienda.

Cuando Montoya nos hablaba ayer de unas experiencias clínicas en las que uno ve un cambio profundo, real, aún en algo que uno no cree, que va a cambiar el patrón de personalidad de una mamá paisa que se vuelve generosa y tranquila y liberadora de sus hijos. Eso para mí es más significativo que curar un cáncer porque es más difícil. Y eso se puede lograr, obviamente que esto no es una panacea. Yo puedo tener la limitación del código de lectura, si está en inglés y yo no sé hablar inglés, no es el problema del inglés, sino que el problema es mío el que no me pueda comunicar. Se trata de hablar bien ese idioma para comunicarnos armónicamente con el organismo. Obviamente, recuerden, no es la verdad, es simplemente un código de lectura.

Entonces aquí tenemos que el colorido del conflicto que tenemos en las columnas, esa nota del conflicto está matizado siempre con el cauce conflictual establecido (las bandas)

las conflictuales tienen un colorido esencial y es el temor. Es decir, todas las bandas conflictuales, en última instancia, son hijas de esta banda y si nosotros lográramos corregir el temor podríamos corregir muchas de esas bandas superiores.

Por eso miren, aquí está la estrategia. ¿Por qué regresamos a la primera? porque yo aquí tengo un conflicto emocional, pero ese conflicto emocional, en algún momento de la evolución, estuvo relacionado con la pérdida, con el temor de morir, el temor por la muerte de un amigo, la muerte de una relación. Entonces hay un método que es la caída y la caída esencial es devolverse a la banda del primero para buscar el cruce armónico de la columna y la banda I-1. Quien llega a I-1 puede ascender más fácilmente. Es bien claro, nosotros lo vemos en la expresión. Ustedes tienen un conflicto de dependencia y, en ese conflicto de dependencia que compromete toda la tercera banda y esa tercera banda invade las columnas del cuarto, del quinto y del sexto. Cuando ustedes tienen ese conflicto, la gente tiene una expresión: Es que si no toca fondo no va a salir y es bien especial. Tocar fondo es poder descender a esto, pero en ocasiones tocar fondo en la vida es muy complicado porque antes de tocar fondo hemos destruido nuestro entorno y nos hemos destruido a nosotros mismos.

Nosotros podemos ayudar con una microinformación a que el cerebro siga el movimiento como si hubiera tocado fondo y se impulsara para renacer, es decir, para volver a ascender.

Pregunta: ...tuvo un dolor de cabeza fuerte, pudo haber sido un error....?

Ahí viene todo lo de Hamer y el que no se devuelve de caída. ¿Dónde encontramos el territorio de la vejiga? obviamente en el territorio de la primera columna. Pero ese territorio de la vejiga está muy arriba y se relaciona con los **conflictos de territorio; conflictos de territorio que están en relación con la primera columna pero en relación con la séptima y la sexta banda** que son muy altos. Entonces es literalmente el fuego quemando el agua en este conflicto que es un conflicto de territorio. Nosotros tenemos que defender al agua, para revitalizar el agua. Por eso frecuentemente las cistitis tienen relación con las tensiones psíquicas, lo mismo que el pipí en la cama, todas las polaquiurias, las poliurias, las disurias están frecuentemente corticalizadas (ustedes le quitan la tensión al paciente y hace lo mismo). De la misma manera hemos visto cómo el **meridiano de Vejiga arranca en la cabeza y el 1-V está a nivel del sexto centro**. Los ojos representan el sexto centro, la sexta columna. Así que frecuentemente notamos que en la **cistitis se debe a que el agua no está entrando por el 1-V** y que, frecuentemente, es el 1-V en acupuntura o el seno esfenoidal o la desinterferencia local, la que nos va a resolver el problema de uretritis y de cistitis, especialmente en los niños.

Entonces aquí viene otro conocimiento. ¿Dónde ubican ustedes un territorio?. La Vejiga, que es más externa, está ubicada sobre esta fase superior de la zona parieto-occipital donde están los conflictos de territorio. Y el Riñón mesodérmico está ubicada sobre esta fase I-4, porque Riñón mesodérmico 3, glomérulos que son pequeños corazones, sistema vascular. Ustedes tienen Vejiga aquí, tendría Riñón aquí y el riñón tubular, que es otro tipo de riñón, más relacionado con el endodermo, más arquetípico, está más en relación con la zona I-1 y no solo con I-1, sino con -1, -2 y -3, es decir que ya nos vamos hacia el tallo, y ahí encontramos muchos conflictos endodérmicos en el tallo que están, literalmente, por debajo de esta línea basal que corresponde a la primera banda, ya encontramos las bandas -1, -2, -3....ya es otro tipo de dinámica.

De todas maneras es para expresar que si **uno sabe ubicar el órgano y el tipo de conflicto, que en general corresponde al órgano**, esto también se facilita mucho y ya no es solo la historia clínica, el cauce conflictual, sino que ven el órgano y yo sé en qué columna estoy y frecuentemente en la cistitis yo sé que hay un conflicto del territorio y puedo también en principio, deducir en qué banda me ubico.

Aquí tenemos entonces, la banda, la línea de desarrollo armónico que es llamada la transmutación armónica que no es ascendente sino que se hace por la oblicua primero descendiendo. Al descenso lo llamamos siempre movimiento de transformación y, segundo, regresamos. También pueden existir movimientos de progresión. Yo me puedo ir por esta banda hacia adelante para descender no por aquí sino para descender por otro punto y así abarcar un

triángulo más amplio. Mientras más amplia sea la superficie que abarquemos en este movimiento de transformación o de descenso y de regresión, mucho más grande puede ser el ascenso a través de la oblicua, pero obviamente mientras más abarquemos en este sentido, más difícil se va a hacer ese movimiento. Frecuentemente es mucho más fácil abarcar una pequeña triangulación que pretender hacer un salto, es decir, venir de III-3 hasta el VII-3 o el VI-3, que yo lo puedo hacer, descender por aquí para ascender y abarcar toda esta superficie.

Todos estos son, literalmente, territorios de la conciencia. Entonces la recomendación es que ustedes triangulen en pequeñas superficies, que no pretendan hacer una triangulación de una superficie mayor porque es mucho más difícil un resultado desde el punto de vista terapéutico. Aquí tenemos un ejemplo de triangulaciones para lograr una transmutación en la interfase entre la primera y la segunda columna. En este caso iniciaríamos transformando, yo arranco en este punto (VII-2) desciendo al punto VI-2 y vuelvo a descender y puedo hacer un descenso transformante, es decir, puedo hacer toda esta serie de triangulaciones para hacer un descenso y transformar, esa puede ser una vía terapéutica, y ustedes tienen esta que es la vía armónica. Es decir, ustedes están aquí. Este es un punto II-2 que, aunque sea armónico, lo puede permitir a un II-1. un I-1 para impulsarlo y en ese impulso yo puede ir alcanzando armónicos, cada vez superiores, y entender ese sendero de ascenso.

La dinámica es de triangulación y la dinámica de triangulación es descender, regresar y ascender. A través del ascenso llego a un nivel superior y de ese nivel superior vuelvo a descender, vuelvo a regresar al punto de partida y vuelvo a ascender a un nivel sucesivamente superior. Cuando vamos abarcando así pequeños territorios, se facilita mucho la dinámica terapéutica. Casi siempre nosotros hacemos estas dinámicas en sanación.

Y aquí tenemos la dinámica de lo que es el movimiento de las bandas a nivel temporal. Miren aquí la representación del tiempo, la otra dimensión que ya mencionábamos, 0 a 7, cola de las cejas, 14 aquí en el intermedio, 21 en la raíz de la nariz, vamos hasta los 49 que son los primeros siete septenios, luego algunos de los más viejitos ya vamos por el otro lado emprendiendo el sendero del regreso, espero que algún día nos encontremos acá. Entonces así vamos haciendo este tipo de movimiento entre los dos hemisferios y eso está ocurriendo a nivel de las bandas de tal manera que, privilegiadamente, cada columna representa una edad. Nosotros partimos del espíritu, ese espíritu representa lo más evolucionado, lo más avanzado, y vamos haciendo el movimiento hasta la materia, pero, en realidad regresamos al espíritu, es decir, de la infancia a la infancia. Es lo que llamamos el recorrido de la inocencia inconsciente a la inocencia consciente, que es lo que se llama la nueva inocencia.

Aquí tenemos, entonces, la dinámica de las bandas, esto para indicar cómo se recoge a nivel del sexto centro y aquí tenemos la dinámica de las columnas con las bandas, es decir, podemos hacer un análisis de cada columna y podemos hacer un análisis de los puntos de impacto de las columnas sobre las bandas, entendiendo que cuando hay un conflicto bilateral hay una inmovilización de la

evolución a través de la columna, hay una fijación y en esa fijación nosotros tenemos lo que se llama una constelación. Es un conflicto que ocurre simultáneamente entre los dos hemisferios, se pierde la referencialidad interhemisférica, el conflicto se vuelve eminentemente psíquico, se pierde contacto con la realidad, pero también se protege el cuerpo físico: Normalmente ese conflicto no genera un foco de Hamer o no genera una huella tan definida sobre lo que es la estructura física. Es lo que se llama estar entablas, estar en equilibrio o nivel de las fases conflictuales.

Y tenemos aquí la representación de las bandas, tanto a nivel lateral como a nivel frontal, otra visión de la representación de las bandas. Y aquí se trata de insinuar la representación de las columnas, que son verticales, con sus respectivos colores. Aquí tenemos la representación de las cinco zonas de Fitzgerald que es lo que nos permite dar la profundidad a todo lo que son las bandas, una banda es decir que no solo es lateral sino que tienen puntos que están divididos: a,e,iu,o,u, y así obtenemos, entonces, el código de lectura tridimensional, que normalmente es un código de lectura que se da a los dos lados.

Vamos a ver LA DINÁMICA DEL CONFLICTO. Resumamos las reglas:

- 1. primero, bandas, es posible moverse en cualquier dirección horizontal y a ese movimiento lo llamamos el movimiento de traducción en donde hay un cambio cuantitativo pero no cualitativo (el conflicto cambia de destino);**
- 2. segundo, columnas, presentan un movimiento descendente de transformación y un movimiento ascendente de transmutación.**
- 3. Las bandas presentan movimiento hacia adelante, que llamamos progresión, y un movimiento hacia atrás que llamamos regresión.**

Regla global de los movimientos: Se deben transmutar y regresar para ascender por la banda armónica, por la línea armónica oblicua y así transmutar.

Entonces recordemos: transformar, o sea descender, regresar, o sea retroceder a través de la banda hasta un punto armónico donde una banda se cruce con su respectiva columna. Idealmente el punto armónico debe ser I-1 y, a partir de ese ascendemos por la línea armónica para lograr la transmutación, es decir, ascender a un nivel superior, al del punto de partida. Excepción: IV-4 permite transmutar directamente a VII-4.

Entonces ahí tenemos una dinámica sencilla de lo que va a ser el movimiento de las bandas y las columnas. Vamos a ver que ese movimiento, hasta ahora lo hemos visto de una manera simple. Yo estoy construyendo un triángulo, pero imagínense ese triángulo a los dos lados y conectado por toda la corteza cerebral. Ahora imagínense ese triángulo....yo tengo un punto acá y ese punto se conecta con el séptimo. Cuando se conecta con el séptimo yo estoy

transformando porque estoy cayendo desde el séptimo hasta este punto que es un III-3. Entonces tengo un triángulo 7-III-3 bilateral.

Esa es una dinámica superior dentro de la estrategia terapéutica. Pero si ese punto lo proyecto hacia adelante o hacia atrás a través de la misma banda y es lo que les decía del movimiento de progresión o de regresión por las bandas sirve para las triangulaciones, Entonces yo construyo el trípode. Si lo conecto aquí, este triángulo tiene un punto aquí y lo que construyo es un trípode y ese trípode tiene un efecto transmutor sobre todos los puntos que están involucrados en el trípode. Buena parte del arte terapéutico es poder conectar los puntos simétricos con puntos de la séptima banda, hacer la transformación y proyectar todo el conjunto hacia el punto correspondiente sobre esta banda. Digamos que construyendo trípodes en todas las dimensiones y todos los sentidos es una estrategia sobre todo en el caso de la sanación, supremamente efectiva, muy poderosa y vemos cómo la construcción de la geometría sagrada al interior del cerebro nos permite actuar mucho más profundamente. RECESO.

Se necesita mucho tiempo de procesamiento, son semillas. Como es un lenguaje nuevo, cuando a mí me dicen que I-3 me baja a IV-7 y ya me está chispeando el cerebro y todo porque simplemente no estábamos acostumbrados. Pero pensemos cuando iniciamos, cuando hablamos de las visiones del mundo, de la filosofía, de los movimientos de la conciencia, ahora todas esas cosas tienen sentido. Ahora vamos, ustedes creen que más lento. No. Vamos más rápido porque han incorporado más información, porque ya hay un contexto que a ustedes les hace esto más significativo. Pero vamos más rápido incorporando un nuevo tipo de lenguaje que nos vamos a demorar unos meses en procesar, es decir, cojan las bandas, familiarícense con ellas, cojan el láser, las doshas, hagan la corrección, **hagan el esfuerzo clínico de buscar el cauce conflictual, asocien el órgano de choque con el tipo de conflicto,**

Ejemplo: vean si un problema de miedo está impactando sobre la suprarrenal y qué produce, si impacta sobre los ovarios y genera una pelvis congelada, si impacta sobre el tercer centro y genera un exceso de inmovilidad o de adinamia en relación a las emociones, si impacta sobre el cuarto centro y genera tristeza, si impacta sobre el quinto y genera un hipotiroidismo o una hipoactividad, por ejemplo.

Así que piensen, siempre estén mirando donde está impactando el miedo. Recordemos que el impacto fundamental es el del miedo y eso nos hace comprender por qué hay que defender a la primera banda. Porque buena parte de los conflictos llamen como de llamen, tienen una raíz en la inseguridad, en el temor, en el miedo. Cuando tenemos seguridad cualquier conflicto es bien procesado, es armónicamente bien procesado, pero cuando hay inseguridad realmente estamos en el territorio del inocente y del huérfano y desde ese territorio cualquier conflicto se vuelve amenazador y después se trasmuta en otro tipo de conflicto. Esa es la razón de por qué regresamos o caemos. Es la caída desde el punto disarmónico a través de la columna a la primera banda porque la primera banda es la que está canalizando toda esa información relativa a la supervivencia, a la seguridad, a la subsistencia.

Decíamos que la primera necesidad humana es la seguridad. Entonces nos devolvemos a esa primera banda para beber de la seguridad cayendo, o transformándonos hasta la primera banda y luego regresando hasta la zona I-1 para poder ascender armónicamente, es decir, para volver a vivir el conflicto pero desde la seguridad interior porque si hay seguridad expandida e interior, el conflicto se puede vivir de otra manera y lo podemos transmutar, el problema no es el conflicto sino el modo como lo hemos vivido.

Norma universal: Si hemos vivido con un tinte de temor o de inseguridad, realmente lo hemos vivido disarmónicamente y generamos un cauce conflictual. Pero si regresamos, quiere decir, si caemos, y luego regresamos, lo que quiere decir que nos hacemos humildes, nos desnudamos, nos quitamos la careta, fundimos el hielo externo de autosuficiencia, aceptamos que somos vulnerables, y que nos pudimos haber equivocado y que somos responsables y que no aprendimos la lección.... Cuando el terapeuta es capaz de hacer ese movimiento estamos generando un movimiento de caída, es decir que eso no se hace solamente en el cerebro sino que se hace con el tipo de relación terapéutica.

Por eso decimos: **La condición básica de la curación o de la armonización es la aceptación de la vulnerabilidad.** El problema de los conflictos es cuando creemos que para estar seguros tenemos que ser invulnerables, la ira es con nosotros, también a nosotros nos puede dar ira que hemos reprimido, podemos tener odio, resentimiento, pudimos haber agredido, pero si esa culpa se reprime, entonces genera un cauce conflictual que nos va a castigar a cada uno de los órganos: nos castiga el plexo solar y nos aporrea el hígado o el corazón, nos aporrea el sistema vascular, la tiroides, el sistema metabólico. Pero en última instancia yo tengo que regresar, caer a ese estado de vulnerabilidad donde yo puedo aceptar que me equivoqué, donde yo me pueda asumir. Y, cuando yo me asumo y me acepto incondicionalmente, estoy en I-1, recuperaré todo mi potencial para ascender armónicamente, es decir, para vivir una emoción que la viví negativamente porque la reprimí, o la negué o la utilicé inadecuadamente, para vivirla armónicamente, es decir, para aprender la lección.

Vivir armónicamente un conflicto es aprender la lección de ese conflicto. Así que los conflictos son preciosas oportunidades para caernos del pedestal en que nos hemos puesto: el pedestal del orgullo, el pedestal de la autosuficiencia, el pedestal de las falsas máscaras dentro del carácter, para eso es que sirve el conflicto. Yo digo que no hay conflictos negativos. Un conflicto es un punto de alta fricción que puede dar lugar a dos cosas: a la involución o a la evolución. Y eso depende de nosotros, de nuestra actitud.

Un buen terapeuta es aquel que es capaz de ayudar al paciente a modificar su actitud ante el conflicto. Y, si modifica su actitud hacia el conflicto, aprende de él, cambia todo el colorido del conflicto, cambia de un impacto disarmónico a un impacto transmutador. Esa es la clave del manejo del cáncer.